DESTRUYENDO MITOS SOBRE LA PRESTACION DE SERVICIOS SOCIALES

Las villas miseria y las áreas más pobres de los países desarrollados son como recordatorios obstinados de la falta de viviendas, educación, salud, sanidad y otros servicios básicos para la mayor parte de la población.

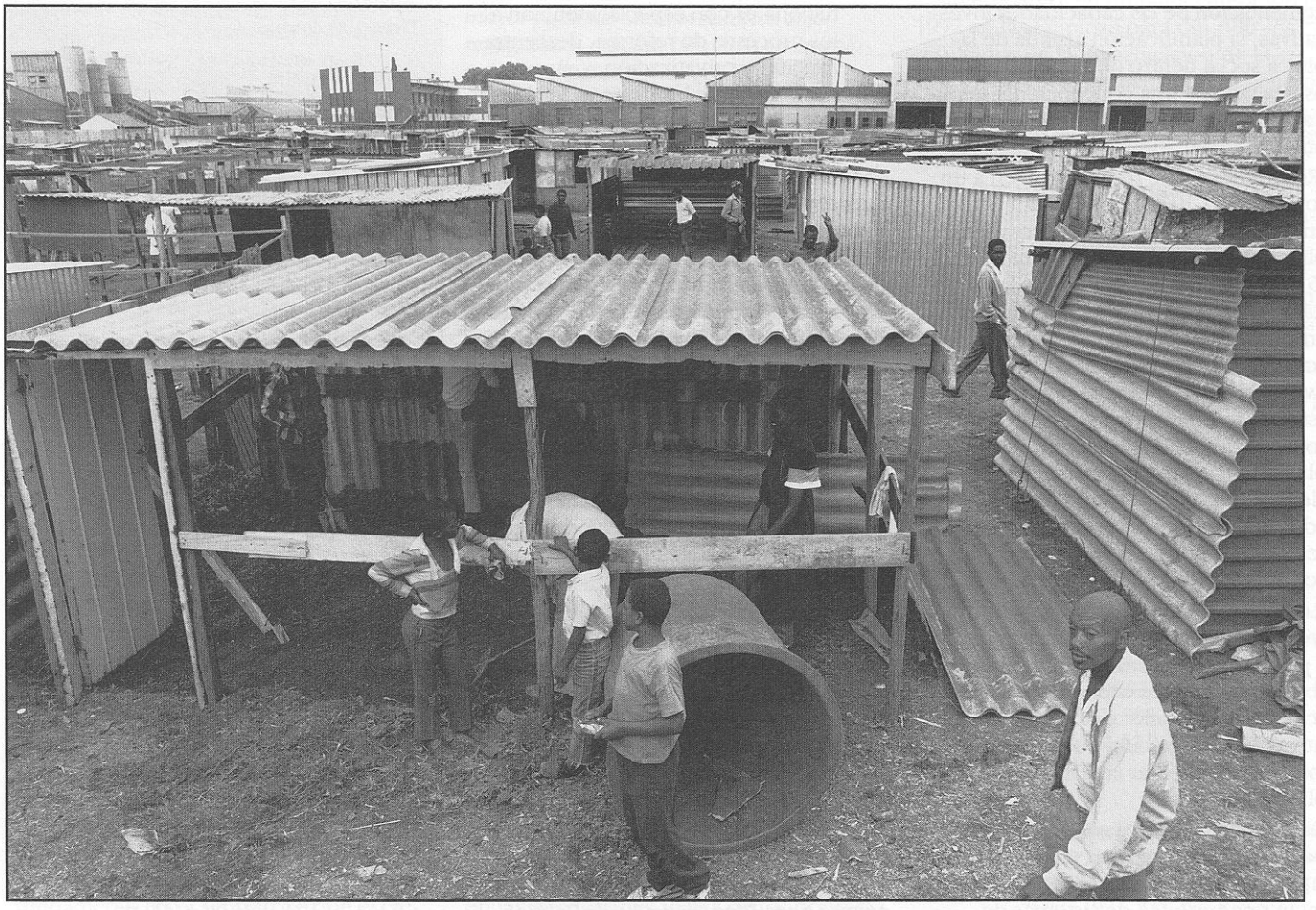
Sin embargo, las inversiones en educación, salud, viviendas y otros sectores no garantizan por sí mismas acceso a los servicios si no se tienen en cuenta otros aspectos que ejercen influencias sobre el desarrollo social. Tres proyectos apoyados por el CIID ilustran la necesidad de contar con un enfoque más integrado que se centre en los factores críticos que determinan el acceso a los servicios.

VIVIENDAS SIN SEGURIDAD

Un proyecto global sobre los desalojos muestra que el acceso a la vivienda segura depende tanto de la legislación y de las prácticas en el uso de la tierra, las políticas económicas y la capacidad de los ciudadanos para influenciar la toma de decisiones como de las políticas sobre la vivienda. La investigación en cinco países fue coordinada por Habitat International Coalition (HIC), organización no gubernamental con sede en México que cuenta con más de 200 miembros trabajando en cuestiones de la vivienda en más de 50 países.

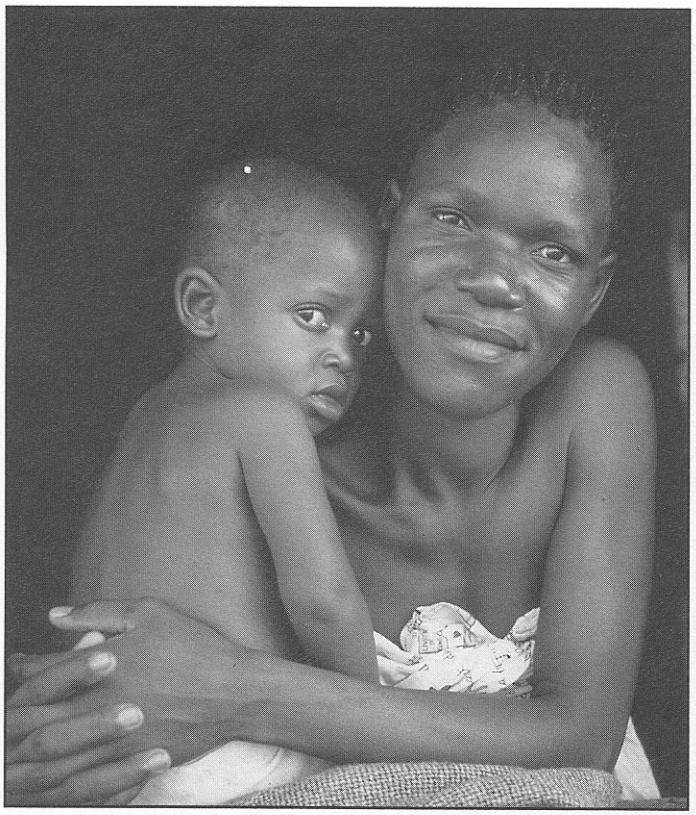
Los desalojos se deben no solamente a políticas deliberadas para erradicar viviendas tales como las de las villas miseria o para proyectos de mejoramiento urbanístico, sino también a "efectos colaterales" de otras políticas públicas. Además, las comunidades sin acceso a la formulación de políticas y los procesos de planificación tienden a ser más vulnerables. En la República Dominicana, los investigadores encontraron que los gobiernos locales débiles y la ausencia de medios para que las personas participen en la toma de decisiones nacionales las hacía incapaces de ejercer influencia en las políticas económicas y urbanas que afectaban su acceso a la vivienda.

Las comunidades que pueden organizarse tienen gran éxito en resistir los desalojos. En Africa del Sur, los comités de residentes o las asociaciones cívicas utilizaron estrategias tales como boicots de la renta y del pago por servicios, y negociaciones con los propietarios de la tierra para detener los desalojos. El apoyo de agentes externos, sobre todo de organizaciones no gubernamentales o grupos religiosos, también desempeñó un



Planact: Giselle Wulfson

Las políticas públicas en áreas tales como la de la vivienda no surtirán efecto si no se tienen en cuenta otras influencias sobre desarrollo social.



CIDA: Bruce Paton

Menos recursos públicos y cortes presupuestarios del gobierno han recargado más los sistemas tradicionales de apoyo social basados en las redes familiares y comunitarias.

papel fundamental como en el caso de Corea del Sur.

Finalmente, los desalojos ocurren allí donde los residentes carecen de protección por parte del sistema legal, donde los gobiernos no reconocen el derecho a la vivienda, o donde las reclamaciones de los individuos a la tierra y la vivienda no se consideran legítimas. Los inquilinos, residentes de asentamientos informales y las comunidades pobres fueron las que corrieron el mayor riesgo. Por el contrario, la conciencia pública con relación a las cuestiones de la vivienda y apoyo a los derechos de los inquilinos y el derecho humano a la vivienda ayudaron a detener los desalojos en el caso canadiense, de acuerdo con el investigador Kris Olds de la Universidad de Columbia Británica.

PRESTADORES DE SERVICIOS COMUNITARIOS

La Red de Investigaciones Africanas sobre Gestión Urbana (ARNUM) está demostrando que allí donde las personas obtienen servicios, particularmente en vecindarios de bajos ingresos, se debe a menudo al trabajo de las comunidades o al de organizaciones "informales" antes que al de los gobiernos.

En Tanzania, el Dr. Mohammed Halfani de la Universidad de Dar es Salaam, está utilizando entrevistas, documentos del gobierno e imágenes de satélites para investigar actividades informales en asentamientos ilegales en tres poblados. Según el Dr. Halfani, la vivienda, los servicios, el empleo y la seguridad se brindan en gran medida fuera de las reglamentaciones oficiales. Por ejemplo, aproximadamente el 60% de las casas en Tanzania no están registradas, no se ajustan a las normas de construcción, no pagan impuestos y no reciben servicios del gobierno. Según el Dr. Halfani, debido a que se concentran solamente en el proceso de política, los análisis sobre gestión urbana fracasan en capturar la naturaleza y dinámica del desarrollo, y los sistemas de gestión son incompatibles con la mayoría de las actividades urbanas.

En Uganda, el profesor Arnest Wabwire, de la Universidad Makerere está realizando investigaciones sobre las organizaciones del sector informal tales como asociaciones de comercio y de mercado, sociedades de ahorros y crédito, y redes de ayuda mutua. El proyecto investiga el potencial que tienen tales organizaciones para mejorar la administración local.

Los estudios de casos de organizaciones selectas para examinar cómo forman y operan "proporcionará una base más realística para las políticas de cambio social y estrategias para la satisfacción de necesidades básicas", según el profesor Wabwire.

NUEVAS PRIORIDADES INVESTIGATIVAS

Un grupo de investigadores de política social en Africa del este y del sur considera esencial comprender los lazos entre las políticas económica, social y de otro tipo. Según el Dr. Stephen Ouma, de la Universidad de Makerere, virtualmente todas las acciones del gobierno tienen implicaciones para el bienestar social y la política social. Los investigadores también instan a que se estudie el papel de las redes de apoyo social informal y de las organizaciones no gubernamentales, dos grupos importantes en la prestación de servicios.

En Africa, recientes cortes en los gastos del gobierno como resultado de los programas de ajuste, exacerbados por crisis tales como las del SIDA y el conflicto político, han impuesto cargas sin precedentes en los servicios prestados por el gobierno y aquellos prestados por otras instituciones.

El trabajo de Henry Manyire, de la Universidad Makerere, indica que las familias se enfrentan a dificultades cada vez más crecientes a la hora de prestar atención a miembros de familias ampliadas, compartir los costos de matrícula o funerales, o prestar otros tipos de ayuda. Las "estrategias de supervivencia" de la población incluyen la agricultura urbana, comercio informal, empleo infantil, sociedades rotativas de ahorro y crédito, y esquemas informales de seguro de salud.

A pesar de ello, el profesor Manyire declara que las "formas tradicionales de corporación y cooperación de las familias ampliadas se están dislocando debido a la presión económica. Irónicamente, esto sucede en un momento en que las prestaciones de asistencia social estatales se ven reducidas y la pobreza aumenta entre la población, lo que hace que surja la apremiante necesidad de que se restaure y mejore el papel de apoyo de los sistemas tradicionales". Más investigación permitiría una comprensión más completa de estos sistemas, los cambios que están experimentando y cómo apoyarlos.

Denise Deby, Oficial de Programa en el Programa de Política Social del CIID.